

NORMAS DEL MANEJO INTEGRADO DE PLAGAS Y ENFERMEDADES Y DEL EMPLEO DE PRODUCTOS FITOSANITARIOS EN LOS PAÍSES DE LA COMUNIDAD EUROPEA.

Dr. Wolfgang H. Heidel

Oficina de Ingenieros y Expertos Heidel

Los países de la Comunidad Europea han establecido un sistema de distintas normas para el manejo integrado de plagas y enfermedades y del empleo de productos fitosanitarios:

1. Las medidas de protección contra la introducción en la Comunidad Europea de organismos nocivos para los vegetales o productos vegetales y contra su propagación en el interior de la Comunidad.
2. Reglamento relativo a los límites máximos de residuos de plaguicidas en alimentos y piensos de origen vegetal y animal.
3. Reglamento relativo a la comercialización de productos fitosanitarios
4. Directiva por la que se establece el marco de actuación comunitaria para conseguir un uso sostenible de los plaguicidas.

La Unión Europea ha creado un régimen de protección y lucha contra la propagación de los organismos nocivos para los vegetales y los productos vegetales, que supedita la circulación de los vegetales y sus productos a determinadas obligaciones, ya sea a escala intracomunitaria (pasaporte, registro de determinados productos y realización de inspecciones) o para su importación desde terceros países (certificado fitosanitario que certifique la conformidad sanitaria de los vegetales). Asimismo, este sistema organiza medidas de control y prevé la creación de zonas de protección especial.

El Reglamento fija las cantidades máximas autorizadas de residuos de plaguicidas que pueden encontrarse en los productos de origen animal o vegetal destinados al consumo humano o animal. Dichos límites máximos de residuos (LMR) comprenden, por una parte, LMR específicos para ciertos alimentos destinados a las personas o los animales y, por otra, un límite general aplicable cuando no se haya fijado ningún LMR.

Se pretende garantizar que los residuos de plaguicidas presentes en los alimentos no constituyan un riesgo inaceptable para la salud de los consumidores y los animales.

La Directiva [91/414/CEE](#) del Consejo, de 15 de julio de 1991, relativa a la comercialización de productos fitosanitarios. Esta Directiva establece normas uniformes en materia de evaluación, autorización, comercialización y control dentro de la Unión Europea (UE) de productos fitosanitarios y de las sustancias activas que contienen.

Únicamente están autorizados los productos fitosanitarios cuyas sustancias activas figuren en la lista del anexo I de la Directiva y que, si se utilizan en condiciones normales, no presentan riesgos para la salud humana o animal ni para el medio ambiente.

El procedimiento de evaluación y de autorización de los productos fitosanitarios debe respetar los principios uniformes desarrollados en el anexo VI de la Directiva. Estos comprenden:

- unos principios generales: evaluar la información a la luz de los conocimientos, tener en cuenta las condiciones especiales de las zonas de utilización del producto, etc.;
- unos principios específicos relativos, en particular, a la eficacia, a la ausencia de efectos inaceptables sobre los vegetales, al impacto sobre la salud humana y animal, así como sobre las especies no contempladas, a la difusión en el medio ambiente y a la incidencia sobre éste, etc.

El Reglamento de la comercialización de productos fitosanitarios confirma la gran importancia que la Comisión Europea concede a la protección sanitaria y medioambiental, en el contexto de

la comercialización armonizada de productos fitosanitarios. Además, pretende contribuir a la mejora de la producción agrícola.

El *ámbito de aplicación* del presente Reglamento abarca los productos fitosanitarios y sus sustancias activas.

Términos clave del acto

- Productos fitosanitarios: los productos que contengan o estén compuestos de sustancias activas, fitoprotectoras o sinergistas, y que estén destinados a uno de los usos siguientes:
 - proteger vegetales o productos vegetales frente a cualquier tipo de organismo nocivo o para prevenir la acción de estos, excepto cuando dichos productos se utilicen principalmente por motivos de higiene y no para la protección de vegetales o productos vegetales;
 - influir en los procesos vitales de los vegetales como, por ejemplo, las sustancias que afectan a su crecimiento, pero de forma distinta de los nutrientes;
 - mejorar la conservación de los productos vegetales, siempre y cuando las sustancias o productos de que se trata no estén sujetos a disposiciones comunitarias especiales sobre conservantes;
 - destruir vegetales o partes de vegetales indeseables, excepto las algas;
 - controlar o evitar el crecimiento indeseable de vegetales, excepto las algas.
- Sustancias activas: las sustancias, incluidos los microorganismos, que ejercen una acción.

Los plaguicidas se utilizan en la agricultura para regular el crecimiento de los vegetales en las superficies no agrícolas o con otros fines (por ejemplo, los productos biocidas utilizados para la conservación de la madera, la desinfección o ciertos usos domésticos). También se utilizan para matar o combatir organismos nocivos.

Esas normas hay que atender en todos los manejos de la agricultura actual; en la agricultura orgánica igual que en la agricultura convencional.